

ENSAYO DEL HITO

de la parroquia

SAN BARTOLO



La iglesia Católica "El espíritu Santo"

Cronistas de la parroquia:

Franklin Toapanta, Silvana Yépez, Diego Salguero, Édgar Rubio, Mery Caisaluísa, María Coba, Wilmer Laime, Rafael Felicita.

Equipo gestor:

David Samaniego y María Fernanda Álvaro.

Noviembre de 2022

RESUMEN

El ensayo nos muestra el proceso de construcción comunitaria del hito del barrio. La Iglesia representa los elementos simbólicos de las personas habitantes del sector, en medio de los ritos ancestrales, aparecen también los elementos cristianos propios de una ciudad Franciscana como Quito.

Palabras clave: Iglesia, comunidad, loma.

La iglesia es la comunidad, no el templo

Habitar la parroquia San Bartolo, al sur de Quito, es vivir un encuentro de más de 22 barrios que juntos conforman una de las parroquias más grandes de la ciudad. De ellos, hemos escogido el barrio Germán Ávila Saá para contar su historia. Este es uno de los lugares que destila vecindad, sabiduría, cultura, deporte, unidad y muchas historias que nos han formado hasta llegar a ser cronistas locales de la parroquia.

Cuando Quito llegaba hasta la Villa Flora, San Bartolo era una parroquia rural. En la década de los años 60, en el Casino de Tropa del Grupo Mecanizado Azuay No. 3 del Cuartel Eplicachima, un grupo visionario de militares de tropa en servicio activo, encabezados por el Sr. Suboficial Luis Ochoa Cárdenas, tiene la iniciativa de formar una Cooperativa de Vivienda que les permita dar solución a las necesidades habitacionales por las que cruzaban en ese entonces.

En el sector de San Bartolo, existían únicamente unas cuantas casas al filo de la Panamericana Sur y casi todos los militares, que en su gran mayoría llegaban con el pase de otras unidades del país, tenían que arrendar sus viviendas en sectores alejados del cuartel que era su lugar de trabajo.

Luego de cumplir con los requisitos necesarios, el 17 de octubre de 1963 mediante Acuerdo Ministerial No. 466 son aprobados por el Ministerio de Bienestar Social, los estatutos. Así se constituye legalmente la Cooperativa de Vivienda General Eplicachima. Con el apoyo del Teniente Coronel Germán Ávila, comandante del entonces Grupo Mecanizado No. 3 Azuay, se procede a la negociación y compra de los terrenos en una extensión de 64 167 m², el 13 de marzo de 1964 a la Honorable Junta de Defensa Nacional.

Posteriormente, se gestiona ante el Municipio de Quito,



la aprobación de los planos urbanísticos de la Ciudadela, realizados por el Arq. Carlos Velasco, y son aprobados mediante Ordenanza Municipal.

En la Presidencia del Sr. Diógenes Humberto Yépez, el 23 de diciembre de 1964 se procede a realizar el sorteo de lotes para los socios. Igualmente, se realizan las gestiones en el Banco Ecuatoriano de la Vivienda para la construcción de 124 casas con los últimos adelantos arquitectónicos y materiales modernos de ese entonces.

Se procede a nivelar el terreno porque existían 3 lomas, de las cuales, 2 fueron eliminadas con maquinaria pesada, mingas de socios y la valiosa ayuda de varios conscriptos enviados por el Cuartel Eplicachima, para luego proceder a la construcción de las calles, casas, parque, canchas, etc. hasta terminar la construcción de la Ciudadela. Así nace el sueño y el 23 de abril de 1965, en un programa especial, como lo ameritaba la ocasión, y con la presencia de altas autoridades civiles, militares y eclesiásticas, se procede a la entrega de las escrituras a todos los socios.

En uno de los espacios considerado inhabitable por tener muchos matorrales, se encontraba ubicada una pequeña y vieja casucha con un estanque de agua, lleno de zapos y renacuajos, espacio regentado por los curas San Agustinos, en lo que ahora es la calle General Urdaneta entre Tomás Guerra y Pungalá. Ahí, el 17 de julio de 1971, se inaugura la primera iglesia del sector, Iglesia Católica El Espíritu Santo de San Bartolo, con una doctrina conservadora y tradicional. Misma que años después, fue entregada a la comunidad misionera Verbo Divino, quienes llegan con una enfoque desde la teología de la liberación y que marcan el mensaje de que la iglesia es construida *“para el hombre y con el hombre”*, pues la religiosidad no está en las fiestas sino en el desarrollo social.

Posteriormente, a través de mingas y colaboraciones de los moradores del sector, se logró construir la Iglesia que ahora se encuentra en el mismo espacio, en la parte alta de una loma que cuenta con un parque infantil amplio,

parqueadero público y una edificación con techo, madera rústica y con un abertura cuadrada superior en medio del techado que deja entrar halos de luz naturales. De esa manera, se invitó a la reflexión y al acogimiento espiritual de toda la comunidad eclesial que asistió a ella.

Es así que la Comunidad Verbo Divino se vincula con mayor fuerza al barrio, construyen el Dispensario Médico en razón de que una niña del barrio estuvo al borde de la muerte por deshidratación. Edifican, dentro de la casa de salud, una Sala de Deshidratación, debido a que la salud de primera infancia era un tema muy serio del que no se tenía control sanitario por ese entonces y morían muchos más niños y niñas que ahora.

Consecutivamente, llega la Orden de las Hermanas Carmelitas a apoyar en temas de salud del sector. Se construye una casa para ellas y luego, la guardería del Centro de Cuidado Diario Infantil para las niñas y niños del sector, teniendo con ello avances muy importantes para el barrio que lo van transformando y mejorando.

“En el San Bartolo de los años 1974 a 1980, habitábamos personas y muchachos rurales; a quienes la llegada de la Comunidad Misionera Verbo Divino, nos cambió la vida, ya que hay un paso importante en el pensamiento teológico de muchos de nosotros que se nos inculcó que la iglesia es la comunidad no el templo”.

La Comunidad Misionera, unió a los más jóvenes para crear agrupaciones catequistas y enseñarnos acerca de la teología de la liberación, marcando un nuevo pensamiento para todos. Nace el Grupo de Jóvenes Los Pioneros, con edades comprendidas entre los 16 y 25 años y con un trabajo social y cultural multidisciplinar. Ellos realizaban actividades en torno a danza, música, teatro, arte, trabajo social, pintura, escritura y más; logrando, además, crear un grupo de música popular andina, el periódico popular El

Pionero, grupo de teatro y acompañar en la pastoral a través de catequesis a los religiosos. El Grupo Los Pioneros, con el pasar de los años, se transformó en Movimiento Juvenil, con un área de deportes que sostiene el Club de la Liga Barrial San Bartolo y logrando alinearse con parte de algunos sectores y pensamientos social- progresistas, trascendiendo hasta la fecha con un trabajo mantenido a través de los comités barriales y ligas barriales.

El club ha prevalecido por más de 45 años, sus integrantes son actores en el desarrollo social, deportivo y cultural de nuestro barrio. Son impulsores de conciencia crítica, creando espacios de reflexión en grupos juveniles y actividades en la iglesia.

Salvaguardando la vida de los moradores del peligro que significaba las instalaciones de envasado de gas de las empresas Liquigas y Duragas, se forma el frente de lucha por la reubicación de la envasadora. Juntando a más de 20 barrios de este sector en la Casa Barrial de la Ciudadela, se atrae la atención de la prensa y la opinión pública a nivel nacional e internacional. Luego de varios meses de lucha, se consigue que estas envasadoras salgan del sector.

Es por ello que en la actualidad, la Iglesia Católica El Espíritu Santo de San Bartolo, es el ícono más representativo del barrio Germán Ávila, que ha sido testigo y acompañante de nuestro crecimiento. En la actualidad, se caracteriza por ser una comunidad más residencial que comercial, cuenta con una población aproximada de 3 150 habitantes, de los cuales, un 60% corresponde a personas jóvenes y adultas, un 20% a niños y el otro 20% pertenece a adultos mayores. Tiene como límites de ubicación: al norte la calle Sucua, al sur la calle Pusir, al este la Av. Pedro Vicente Maldonado y al Oeste la calle Manglar Alto. *Iglesia Católica "El Espíritu Santo" de San Bartolo.*